



Más de medio centenar de socios de Propeller Valencia acudieron ayer a un nuevo almuerzo-coloquio. Foto R. T.

LOGÍSTICA · Antonio Llobet, presidente del CGAA, participa en un nuevo almuerzo-coloquio organizado por Propeller Valencia

El CGAA abre la puerta a “algún tipo de acción directa” para “hacer ver los perjuicios del CAU”

→ El presidente del Consejo General de Colegios de Agentes de Aduanas de España, Antonio Llobet, no descarta emprender acciones reivindicativas desde el seno del Consejo para concienciar a los legisladores europeos de los problemas a los que deberá hacer frente la profesión en el caso de que el articulado del nuevo CAU vea la luz tal y como está ideado en este momento.

RAÚL TÁRREGA

VALENCIA. “Con la actual reforma del CAU, tenemos muchos frentes abiertos, sobre todo porque nos hacen tener una responsabilidad a los profesionales aduaneros del sector privado en el articulado que son inasumibles para nuestra profesión”. Así lo reconoció ayer el presidente del CGAA, Antonio Llobet, durante un nuevo almuerzo-coloquio organizado por Propeller Valencia.

Para Llobet, “no es posible que nuestra responsabilidad vaya más allá del asesoramiento y colaboración con nuestros clientes”. La propuesta de reforma del CAU ideada por la Comisión Europea propone que los agentes y representantes aduaneros “seamos solidarios no sólo en temas tributarios, sino con



Afredo Soler, presidente de Propeller Valencia; Antonio Llobet, presidente del Consejo General de Colegios de Agentes de Aduanas de España; y Emilio Guardiola, vicepresidente del Consejo General de Colegios de Agentes de Aduanas de España y presidente del Colegio Oficial de Agentes y Representantes Aduaneros de Valencia. Foto R. T.

“No es posible que nuestra responsabilidad vaya más allá del asesoramiento y colaboración con nuestros clientes”

los no tributarios”, denunció Llobet. En el caso de detección de un fraude “seríamos responsables solidarios”. “Nosotros somos asesores en el comercio ex-

terior”, por lo que “vemos con mucha preocupación esta reforma del CAU”, y se preguntó “si cualquier asesor fiscal debe responder de esta manera si alguno de sus clientes comete un fraude”.

Ante esta situación, el presidente del CGAA se mostró partidario de poner en marcha “algún tipo de acción desde el propio Consejo”, ya que, tal y como lamentó, “las reclamaciones que realizamos desde las asociaciones internacionales a las que

el año 2013 pero que no fue hasta 2016 cuando comenzó a aplicarse. “A pesar del tiempo que ha pasado, no ha entrado en vigor mucho de su articulado”, sobre todo el relativo a la implementación de procesos electrónicos y digitales. Por todo ello, el presidente del CGAA se mostró optimista: “Es cierto que queda tiempo hasta el año 2028, tenemos tiempo hacer ver a los legisladores de Bruselas los perjuicios que tiene el CAU para nuestra profesión”.

Papel fundamental

Antonio Llobet, por otro lado, explicó la historia del surgimiento y consolidación de los colegios oficiales de agentes de aduanas. “En la actualidad somos 22 colegios profesionales en toda España”, aseguró, y puso en valor la capacidad de adaptación de la profesión en las últimas décadas, así como el rol que juegan estas instituciones en la defensa de los derechos de las empresas asociadas.

Durante su intervención subrayó la adaptación de la profesión a las nuevas tecnologías, y recordó que “el eslabón donde se puede detener los flujos comerciales es la Aduana”. Por ello según Llobet, “necesitamos profesionales que conozcan la legislación aduanera y toda la normativa que evoluciona y condiciona la actividad comercial internacional”.

“Tenemos tiempo de hacer ver a los legisladores de Bruselas los perjuicios que tiene el nuevo CAU para nuestra profesión”

pertenecemos, como CLECAT y CONFIAD, caen en saco vacío”.

Antonio Llobet puntualizó no obstante que la anterior reforma del CAU se oficializó en